

Por eso, por lo extenso del tema, apenas lo propongo en esta noche de regocijo. Deseo que permanezca, no el problema que hace plegar la frente, sino la preocupación dulce de volver los ojos atrás para acariciar el pasado, en vosotros, hermanos que como yo habéis abandonado las aulas, y los que estáis en ella pongáis lo que de vuestra parte sea para no malgastar horas felices de juventud; que esa juventud no quede enterrada en una perezosa oscuridad, sino dormida, suavemente dormida entre las amorosas gasas de un pasado intelectual vivido intensamente, iluminada por la luz pura de la lámpara votiva del recuerdo.

GUILLERMO JARAMILLO, J. D.

AÑO NUEVO

Gracias a ti, Señor. Si todo enero
Abre un interrogante a nuestros ojos,
Te pedimos, poniéndonos de hinojos,
Que alumbres las tinieblas del sendero.

De angustias o de dichas mensajero,
Tu oráculo aguardemos sin enojos;
Tú apartarás del pie cardos y abrojos
Y nos darás la mies para el granero.

Te rogamos, cual sola venturanza,
Que alcance nuestro esfuerzo por diadema
Cada tarde al morir nueva esperanza;

Y en todo acaecer grato o sombrío,
En homenaje a tu bondad suprema
Esté velando el corazón, Dios mío!

LUIS MARIA MORA

Enero 1.º 1924.

Universidad del
Rosario

Archivo
Histórico